



Rectorado

INTERVENCIÓN DEL RECTOR DURANTE EL ACTO DE TOMA DE POSESIÓN DE SU EQUIPO

En el día de hoy se formaliza un cambio de equipo rectoral.

Se cierra un tiempo e iniciamos otro nuevo. Lo hacemos con un nuevo equipo que debe afrontar los nuevos desafíos y retos de los próximos años.

Lejos de mi voluntad ser ingrato con quienes habéis estado a mi lado en estos tres años pasados. No habéis sido pocas las personas que habéis dedicado una parte de vuestra vida a la dirección de esta institución en el tiempo transcurrido desde 2021.

Todos sois universitarios y universitarias en los que os habita la universidad. Para todas y todos vosotros la universidad es una vocación y una pasión. La universidad es vuestra vida como lo es para mí.

No me cansaré nunca de agradecer el trabajo y la dedicación.

Hoy, el nuevo equipo de gobierno, tomáis posesión de vuestros cargos y asumís la responsabilidad de dirigir la universidad con talante, determinación y firmeza. Lo debéis hacer con vocación de servicio público y decididos siempre a hacer lo correcto.

Formamos parte de una gran institución en la que pensamos y para la que imaginamos una realidad cada día mejor; somos relevo de quienes han dedicado sus esfuerzos y desvelos por la universidad y nuestra tarea debe llevarse a cabo con generosidad, flexibilidad y convicción para que la universidad que queremos sea posible. Para sumar y aunar voluntades, para mediar y resolver problemas, para arropar con nuestro trabajo y saber hacer a la comunidad universitaria asturiana. Venimos a servir y no a servirnos.

Vivimos tiempos nos que se considera tresnocháu lo qu'alimentó mientras años a les democracies modernes, nel que medraron xeneraciones y xeneraciones de servidores públicos: la vocación de serviciu públicu.

En estos tiempos de posturos, de prisas y egoísmos, en estos tiempos llenos de banalidad y egoísmos, reivindico la vocación de servicio. La vocación por dedicar parte de nuestro tiempo si no todo a servir a los demás; a ocuparse de aquello que nos atañe a todos pero que no es de nadie; a custodiar y cuidar lo público, lo de todos porque si no nadie lo cuidaría; a proteger el bien común, la



Rectorado

res publica, frente a aquellos que se quieren servir de ella para sí y no para los demás.

Siempre he temido la pregunta acerca de la razón por la que uno quiere ser rector u ocupar un cargo público. ¿Cuál es la razón que le empuja a uno a tomar la decisión de hacerlo? No tengo una respuesta.

Pero un buen amigo y vicerrector de mi equipo rectoral en el mandato anterior, José Miguel Arias, que está hoy aquí presente, me dijo con esa sabiduría y sentido común que siempre le acompañan, que la cuestión pertinente no era por qué, sino para qué quiere ser uno rector o vicerrector.

En efecto, ¿para qué alguien decide atender la llamada del servicio público y aceptar la responsabilidad de gestión en una institución como la Universidad de Oviedo?

Se me ocurre que solo caben dos respuestas, o para estar y así rendir tributo a la vanidad personal, o para hacer, sabedor de que nunca llegará la recompensa y sí muchos sinsabores. Por qué o para qué. He ahí la diferencia entre unos y otros.

La diferencia entre los que atienden esa llamada movidos por la íntima convicción de que hay momentos en la vida en los que hay que comprometerse con el bien público y el interés general, con la comunidad de la que forman parte para servirla desinteresadamente, para ocuparse de lo de todos y hacerlo para todos y todas.

Y aquellos otros que ven en el servicio público una suerte de escapatoria de su día a día, que ponen lo público, lo de todos, al servicio de sus intereses y conveniencias.

Estas personas no son mi universidad.

Elegir equipo de trabajo no es cosa fácil. Hay que elegir a los que viene a hacer y no a estar, a los que sienten la llamada del servicio público. No es fácil se lo aseguro.

Hai que tener la mente fría pa estremar ente la querencia personal y los ciños, y escoyer con cabeza de xestor. No humano garantízo-yos que ye siempre bien duru, tanto escoyer como escartar.



Rectorado

Tou tien el so momentu, ábreñse etapes y ciérrense otros. Pero lo importante ye ver na persona escoyida que nella habita la universidá. Comprometía con un proyectu, con una idea d'universidá y con una forma de facer universidá.

Un exemplu de personas en las que sin duda habita la universidad son José Miguel Arias y Miguel del Valle. Dos colaboradores leales y excepcionales, amigos sinceros, que no dudaron en sumarse a esta tarea, como tampoco en hacerse a un lado entendiendo, lo que no es fácil, que su misión está cumplida y el camino deben seguirlo otros.

No saben lo agradecido que estoy con su compromiso, su talante personal, su sentido común y su buen humor, que siempre nos consolaba en lo peor. Tenéis todo mi reconocimiento y cariño y creo que también el de la comunidad universitaria. Os agradecemos estos años de servicio sin reservas ni condiciones a la universidad. Siempre quedará vuestro legado, una pandemia gestionada y superada, un cuidado especial por la salud y bienestar de la comunidad universitaria, por nuestro deporte universitario, una orientación estratégica de la oferta formativa que se ha materializado en acreditaciones institucionales, nuevos estudios, algunas demandas históricas, un profundo cambio de la gestión académica de nuestra universidad, en fin, una dedicación sin medida a esta universidad. Esos éxitos son y serán siempre vuestros.

La universidad es un lugar fascinante formado por muchos de tipos de personas.

El que más abunda, afortunadamente, es el de los universitarios y universitarias íntegros e integrales, cuya vida es esta institución y a la que sirven con devoción, vocación y mucho sacrificio.

Menos común, aunque existente, es aquel tipo de personas que defraudan el espíritu universitario poniendo la institución al servicio de sus intereses. Los que se victimizan, los que culpan a otros, quienes se callan cuando tiene que hablar y luego hablan cuando deben callar.

Es de la primeras, de aquellas que han demostrado ese espíritu de servicio que hacen grandes a las instituciones, de las que debemos nutrirnos y dejar que alimenten nuestro devenir como universidad.

Pero retomo el hilo.

La otra nota en que se resume el para qué de la aceptación de una responsabilidad pública es la de hacer lo correcto. En el caso de dudas y tribulaciones no hay mejor consejo que... hacer lo correcto. Lo que no siempre es fácil porque eso suele conllevar sinsabores y exige una no pequeña dosis de coraje y firmeza.



Rectorado

Así lo asumió el equipo anterior y así lo asume el equipo actual. Lo sé.

Hacer lo correcto, trabajar todos los días con la convicción de que nuestro compromiso está sólo y únicamente con esta institución a la que servimos porque se lo debemos todo.

Así han trabajado los miembros que lo fueron de este rectorado, Susana Menéndez, Carmen Adam, Sandra Velarde, Antonio Fueyo, Humberto Rodríguez, Begoña Cueto, Secundino González, la jefa de gabinete, Rosana Gutiérrez, y la gerente, Pilar Manero. A todo ellos y a sus equipos mi agradecimiento sincero por su trabajo y dedicación a la Universidad de Oviedo. Mucho han sembrado, y mucho debemos reconocerles.

Hoy tomáis posesión los miembros del nuevo equipo rectoral que tiene por delante la misión de continuar un camino que se inició en el año 2021. Ángel Espiniella, Irene Díaz, Susana Luque, Inés Peñuelas, Ana Suárez, Pilar García Cueto, Juan Carlos San Pedro, Juan Manuel Marchante, Alfonso López Muñiz, Pedro Alonso, Marce Fernández-Raigoso, Daniel Santos, Cristina Valdés y Ángel Espiniella.

Muchos de vosotros ya tenéis experiencia de gobierno en el mandato anterior y otros os incorporáis desde las direcciones de área. Todos y todas conocéis a la perfección esta institución y os avalan vuestra dedicación, tesón y esfuerzo. Gracias por haber atendido mi llamada y dar un paso al frente.

Espérennos seis años apasionantes. Seis años que nun van ser fáciles, nos que tendremos d'enfrentanos a desafíos y dificultaes y a más d'un disgustu. Pero sois universitarios y universitarias de convencimientu, con vocación de serviciu y con determín y responsabilidá. Vais saber cumplir cola vuesa xera, nun me quepe dulda.

Lo que vos pido ye que síais fuertes, que non flaqueéis nel vuesu compromisu y dedicación, qu'escuchéis y tendáis la mano, equí venimos servir y a ayudar, que la universidá sía'l vuesu únicu interés, y el so bienestar la guía de tolos vuestos actos, que nun rindáis énte les adversidaes, que va haber munches, yá que, como dicen los versos de Mario Benedetti, “cada día es un comienzo, porque esta es la hora y el mejor momento”.

Os conozco, sé que ante las dificultades vuestro ánimo se redobla, sé que sentís a nuestra universidad y compartís el deseo de hacerla viva, dinámica, de que todos sintamos que formamos parte de algo más grande y hermoso, de lograr el



Rectorado

objetivo de que la Universidad sea faro para el camino, un camino entrelazado con el de Asturias.

No puedo concluir sin dirigir unas palabras a vuestras familias y voy a hacerlo repitiendo las mismas que les dirigí a las del equipo de 2021. Quiero hacerlo para pedirles perdón porque os voy a robar a vuestras parejas, a vuestros padres y a vuestros hijos, porque su vida en estos próximos años girará en torno a esta institución, porque volverán cansados y malhumorados, sin ganas para pensar en la intendencia cotidiana, porque se levantarán muy pronto y llegarán muy tarde, y con papeles entre las manos aún por repasar.

Os pido paciencia, comprensión y mucho cariño. Lo vamos a necesitar para llevar a buen puerto esta nave.

Termino ya y quiero hacerlo con estas palabras de Winston Churchill:

“Se acaba la época de dejarlo todo para más adelante, de las medias soluciones, del tranquilizador e incomprensible oportunismo que representa demorarlo todo. Porque es ahora, cuando entramos en la época de las consecuencias”.

Es ahora vicerrectoras, vicerrectores, secretario general y delegados del rector. Es ahora cuando debemos hacer lo correcto y seguir construyendo la universidad de la que nos sintamos orgullosos y orgullosas, para que algún día alguien nos recuerde y diga: hicieron su trabajo, sirvieron con mérito a su universidad e hicieron lo correcto.

Gracias por caminar a mi lado en este viaje.

Buenos días, buena suerte.

GAUDEAMUS IGITUR